

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES

CASA FUNDADA EN 1854

Indisputable superioridad en

CHOCOLATES

CAFES MOLIDOS Y EN GRANO
TES ITAPIOCAS,

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Pesetas

En Teruel, al mes. 1'00

Fuera, al semestre, PAGO ADELANTADO. 6'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y demás formas de publicidad según tarifa. Pago adelantado.

SAN MIGUEL IO

ESTÓMAGO DIGESTÓNICO

Los que sufren inapetencia, pesadez y dificultad de digestión, flatulencia, dolor de estómago y des-arreglos intestinales es

porque desconocen las maravillosas curaciones que se consiguen con el uso del

EN FARMACIAS Y BROQUERIAS



M.Z.A.

RELOJ DE PRECISION

Reconocido como uno de los mejores relojes y en uso por los empleados de los ferrocarriles españoles para el exacto servicio de los trenes.

FABRICA D. RELOJ S. D. CARLOS O. PE.
Fuencarral, núm. 27, Madrid.

Fidanse precios. V. nta por mayo y mayo.

LA LUSTRUN
 Toda clase de accesorios y piezas de recambio para Bicicletas y motocicletas

REPARACIONES MECANICAS

ANTONIO GUIRAUDEN

2. PLAZA SAN BULT, 2.

VALENCIA

VINO DE PEPTONA

ORTEGA

para CONVALESCIENTES y PERSONAS DÉBILES es el mejor tónico y nutritivo. Indica: anemia, tisis, raquitismo, etc.

LOS ANEMICOS deben emplear el Vino ferruginoso, que tiene las propiedades del anterior, más la reconstituyente del hierro.

Medalla de Oro en el IX Congreso Internacional de Higiene y en las Exposiciones Universales de Bruselas y Buenos Aires.

ORTEGA Laboratorio-fábrica: Puente de Vallecas. Farmacia: Calle del León, 13. MADRID

SI QUEREIS CONSUMIR

LOS MEJORES ACEITES DE ESTA COMARCA

exigir en vuestras compras

LOS REFINADOS Y FILTRADOS CON LA MAS ABSOLUTA PERFECCION

por Malaquias Marco.-Calatayud

Con los de grado más fino, por lo demás de una exquisita selección de clases, de que hace desaparecer excesivamente todo peso y viscosidad. Son completamente insubstanciales para la preparación de conservas, vigías y todo guiso que pueden estropearse con el empleo de los aceites corrientes sucios por vez y general.

Además de su excelente calidad, su precio resulta muy económico y haciendo una prueba, os convencereis de que cuando mucho más que los aceites corrientes resultan a por lo tanto más baratos que los demás.

El aceite virgen de Aragón de esta casa, no tiene competidor en los mercados. Se vende también preparado en bidones de lujo de 5 y 10 kilos.

U. TRAMARIOS Y COLONIALES

OBRAS EN ORDENACION

— POR —

Don Felix Sarrablo Bagüeste

ALCAÑIZ

Primer ciclo, cartón.	40 cts.
Aritmética, papel fuerte.	30 c
Analogía y Sintaxis, id.	30 c
Historia Sagrada, id.	30 c
Historia de España, id.	30 c
Ciencias Físicas, Químicas, etc. id.	30 c
Geometría, id.	20 c
Prosodia y Ortografía, id.	20 c
Agricultura, id.	20 c
Geografía, id.	20 c
Derecho, id.	20 c
Historia de Aragón, id.	30 c

Descuentos importantes a los suscriptores de EL MERCANTIL que pidan directamente al autor, previo pago.

Historia de Aragón, el 50 por 100 hasta fin de año.

A. REYES MORENO
 AGENTE DE PUBLICIDAD

PERIODICOS DE PROVINCIAS

Abada 5, primera MADRID

Señores Sacerdotes

Racionales: Modelo completo. En papel fuerte.

A 0'75, en la imprenta de este periódico

MEDICINA ZOOLOGICA

Del aparato locomotor

Libro de grandísima utilidad práctica para la clase Veterinaria entre la que es ventajosamente conocido el autor del libro

SEÑOR HERNANDEZ ALDABAS

Justament acreditado publicista

Precio del ejemplar 10 pesetas, en la Administración de sete periódico. Se remite por certificado abonando 10'00.

BALNEARIO DE ARCHENA

Reconocido sin competencia por todas las principales eminencias médicas para las enfermedades artríticas y reumáticas, nerviosas y parálisis, herpéticas y escrofulosas, y sobre todo, es el medio más eficaz de los conocidos para la curación del reuma en todas sus formas.

El clima es incomparable, dulce y suave cual ninguno; no existe ningún cambio brusco, siendo su temperatura media de 18 a 20° durante la temporada oficial de baños: SEPTIEMBRE, OCTUBRE y NOVIEMBRE.

Dadas las circunstancias actuales de guerra, debemos recordar al público en general, y particularmente a los bañistas concurrentes a las aguas de Aachen (Aix la Chapelle - Prusia), similares a las de Archena, que pueden proseguir sus interrumpidos tratamientos en estas aguas termales de Archena.

Este Balneario no deja que desear ningún servicio. Instalación hidroterápica completa, Instituto de Mecanoterapia, Estufa de desinfección, Instalación de lavaderos mecánicos a vapor, último sistema de la casa J. A. John (Alemania), Telégrafos, Correos, Capilla, Gran Casino, Teatro-Cine (función todas las noches), Delicioso Parque y Mesa de Régimen todo el año, Cuatro magníficos Hoteles, cuyos precios son (comprendiendo habitación, desayuno, almuerzo y comida con todo el servicio correspondiente): Gran Hotel de LAS TERMAS, desde 12 a 20 pesetas por día; Hotel LEVANTE, desde 6,25 a 11 pesetas; Hotel MADRID, desde 5,50 a 11 pesetas; Hotel LEON, desde 3,50 a 6 pesetas.

Todo bañista hospedado en alguno de estos cuatro Hoteles tiene derecho a un descuento de 30 por 100 en abono de 15 ó más baños, y 15 por 100 sobre el precio de la habitación en 15 ó más días.

A la llegada de todos los trenes se hallan en la estación los coches-omnibus del Balneario, con un rótulo que dice: Hoteles del Balneario de Basilio Irureta.

Aviso muy interesante.

Todo bañista, antes de ponerse en camino, debe solicitar noticias, prospectos, tarifas generales de precios, el itinerario de viaje y cuantos datos le interesan, que recibirá gratuitamente, dirigiéndose al dueño de los cuatro Hoteles: BASILIO IRURETA, Balneario de Archena. - Murcia (España).

J. NEGRAL DIAZ

ZARAGOZA

Telas metálicas, cribas, alambros, espinos artificiales.

Piedras de molino de La Folia y de

Todas las máquinas modernas para la industria harinera. Sidas, piquetas, macetas, mortillos, chapas, correas de todas clases, aceites de engrase, cabos de algodón.

Máquinas agrícolas, arados, trillos, aventadoras, prensas para uva, de paja y de heno.

Se dan plazos largos para los pagos.

DE MARCHAN CATALOGOS

La dama del «sprit» blanco

A las nueve y media de la mañana, una criada rubia y pizpireta, fué en busca de su señor, don Hipólito, y se lo encontró en el comedor engullendo a dos carrillos, ante un plato bien colmado, una botella de dorado vino y un panecillo frito de peso, como razón de idiota.

—El despacho ya está arreglado—le dijo.

—Bueno, ahora estoy... despachando esto. Supongo que no habrás olvidado ninguna de mis advertencias. Los sillones estarán sin polvo.

—Como siempre.

—No, por Dios!... Que no estén como siempre...

—¡A ver!... Limpios.

—Eso les falta... El lunes...

—El lunes los limpiaré.

—Sí, en colaboración con las visitas, cuyas ropas no me dejarán mentir. Sus espaldas, al levantarse, parecían carreteras a nuestro uso: mucho polvo y ningún árbol.

—¡Ja... ja... ja...

—¿Te ríes?...

—Sí, de aquel jorobado que estuvo a verle. ¡Linda carretera su espalda!... Como no fuese la de la cuesta de las Perdices...

—No hay que mofarse de los defectos del prójimo. Eso indica escasa caridad. ¿No te equivocas tú nunca?... Pues también la naturaleza tiene sus equivocaciones, que son esos hombres. ¿Y la señora? ¿Salíó?... Pues, como venga, dile que pase a verme. Yo me voy al despacho a trabajar y no estoy para nadie, ¿sabes?

—Sí, señor.

—¡Absolutamente para nadie!

Y D. Hipólito se trasladó a su despacho, se acomodó en su amplio sillón y, encendiéndole un cigarrillo, comenzó su tarea, moviendo papeles y libretos y tomando notas sobre unas cuartillas. De vez en cuando dejaba el cigarrillo en el cenicero. De él emergía un tenue hilo de humo, que iba dibujando en el aire gráciles volutas y fantásticas grecas de una variedad infinita.

No se habría pasado media hora cuando la criada se asomó a la puerta y le llamó quedamente.

—¿Señorito!...

Este alzó la cabeza y clavó sus ojos en ella, en la criada, y no en la cabeza naturalmente.

—Un caballero desea verle—prosiguió la criada, toda temblorosa, por la ira que llameaba en las pupilas de D. Hipólito.

Tornóse él tan pálido de rabia y, sin ser dueño de contenerse, soltó la pluma

y dió un formidable puñetazo sobre la mesa.

—¿Y me lo dices así?—exclamó. ¿Es que yo doy las órdenes como el Gobierno las leyes, para que no se cumplan? ¿Se puede saber si estoy en mi casa? ¿Es que se han propuesto no dejarme trabajar?... ¿Y quién es el importuno?...

—Un señor que, en cuanto le abrió la puerta, a pesar de decirle que usted no estaba en casa, me manifestó que no se marcharía sin verlo, y que, si realmente usted había salido, lo esperaría aunque fuese hasta el día del Juicio por la tarde. Y a todo esto no me quiso darme nombre, y solamente añadió que venía desde no sé qué pueblo para... para...

En este instante, una voz bronca y fuerte exclamó desde el cercano pasillo:

—¿Está o no está ese granuja de D. Hipólito?...

Amo y criada quedaronse turulados. El primero, derrumbada toda la máquina de sus espavimientos, sintió un extraño escalofrío en la espina dorsal.

—Hazle que pase—ordenó ala criada. Y dirigió sus ojos a un cajón entreabierto, en cuyas entrañas se veía una negra pistola, pronta a vomitar la muerte por su angosto cañón.

Pasados unos momentos, apareció en el umbral un señor correctamente vestido, regordete recio de cuello, ancho, musculoso, no muy alto, con unos lentes de oro sobre sus ojos verdes, y con un rostro franco, sincero y alegre. Miró a D. Hipólito y D. Hipólito lo miró a él, y en seguida se lanzaron el uno hacia el otro y... se abrazaron efusivamente.

—¡Hipólito!...

—¡Agustín!...

—Aquí me tienes—dijo D. Hipólito—, a los treinta y cinco años, acreditando poco a poco mi bufete y esperando la llegada de mejores tiempos, que acaso no verá nunca.

—Sí, porque el porvenir es el gran burlador—agregó su amigo—. Yo tirando el título, partí para América en busca de fortuna, con la idea de no cejar en mi empeño hasta hacerme rey.

—¡Rey!...—exclamó D. Hipólito, asombrado.

Rey a la usanza americana. Ahí hay reyes del petróleo, del carbón y de los ferrocarriles. ¿Por qué no convertirte Agustín Ramírez en montaña de las conservas, o de los pescados, o de los pepinillos en vinagre?... Y heime aquí ya...

Oye, ¿hay mujeres que puedan escucharnos?...

—No.

—Bueno, pues he me aquí ya con cuarenta años, y con muchas ilusiones perdidas. Es cierto que he fortuna pero no tanta como me suponía. Con ella acabo de montar en mi pueblo un negocio modesto, pero de seguros rendimientos.

—De modo que el rey de los pepinillos...

—Se ha convertido en un príncipe de maderas.

—¡Siempre tuviste madera de príncipe!... ¿Y te casaste?...

—Yo, no. Tú sí, ¿verdad?...

—Hace dos años. ¿Eres todavía tan enemigo del matrimonio?...

—Como en mi juventud, chico.

—Sin embargo, el matrimonio tiene sus ventajas y sus dulzuras.

—Lo comprendo, pero yo no las siento. En cambio, sentí todos sus inconvenientes y amarguras, de los que no carece, por desgracia.

—¿De modo que sigues dedicándote al pan de trastrigo?...

—Sigo viendo el amor en todas partes. En la aristócrata, que para lánguida y soñadora, negligentemente reclinada en el fondo de su carruaje; en la obrera, que muestra al andar toda la arrogancia de su cuerpo joven, y en los perfumes que la brisa mece, y en las aves, que hacen de las murmuradoras frondas sus albas nupciales.

—¡Ah, picaron!...

—Hoy mismo, pensaba venir antes a tu casa; pero, al llegar a la calle de Carretas, vi una mujer espléndidamente hermosa. La seguí, puesto que llevaba la misma dirección que yo. De cuando, en cuando, la gente se interponía entre los dos. Muchas veces la hubiera perdido de vista, a no ser por su sombrero. En la Carrera de San Jerónimo me acerqué a la dama. Le dije cuatro galanías, que ella no rechazó, aunque tampoco las acogió con muestras de agrado. Y no pasó más, porque la dama entró en la iglesia de los Luises y yo me encaminé hacia aquí.

—¡Bien pronto terminó esta aventura!...

—¡Qué! Tendrá una continuación. Al llegar a la iglesia, un pobre le saludó ceremoniosamente. A éste pregunté si la conocía, y me dijo que la dama del «sprit» blanco iba todos los días a misa. De manera que mañana...

—Vienes a Madrid para mucho tiempo?

—Para muy poco.

—El que sea lo pasarás en mi casa.

—Pero, ¡si ya estoy en un hotel!

—No importa... Mientras estés en Madrid, te acaparo. No valen protestas. Te dejaré algunos ratos libres, para que los dediques a esa dama, y... todos contentos.

En ese instante, la criada se asomó en la puerta y, sosteniendo la puerta con su mano regordeta, dijo, sin tapar el umbral:

—La señora regresó hace un rato. ¡Como usted me encargó que viniera a verle!

—¡Sí, sí!... ¡Que pase!

La criada desapareció.

—¡Así la conocerás...—continuó don Hipólito, dirigiéndose a su amigo—. Es una verdadera flor de hogar.

Y, efectivamente, al minuto escaso, la mujer y el amigo se conocieron.

A pesar de su formal promesa, Agustín Ramírez no volvió al día siguiente por casa de D. Hipólito.

Al cabo de una semana, extrañado éste por seguir sin noticias de su amigo, dirigióse a su mujer, que frente a un claro espejo daba los últimos toques a su toilette.

—Oye—le preguntó— ¿qué le habrá ocurrido a Agustín?

—No sé—le contestó ella, deslizando suavemente la borla de los polvos por sus aterciopeladas mejillas.

—¿Cometeríamos con él alguna inconveniencia sin advertirlo? Estoy intrigado... El siempre fué esclavo de su palabra... ¿Por qué no habrá vuelto?...

—¡Lo ignora!...

—¡Lo ignora!... A mí me duele decir que por aquellos labios grosos, frescos y rojos, salía en tal momento una ruina mentira, sin que la exterminaran sus diminutas dienteceillos; pero esta era la verdad y a ella le ofrendo en holocausto a des rédito de una de las más hermosas bocas que tuvo mujer en el mundo. Bien sabía ella por qué Agustín no volvió más, y tan bien como ella lo sabía el sombrero, que en aquel instante apresaba con un largo alfiler encima de

PRESTAMOS A TODOS

CAPITALES EXTRANJEROS

CONDICIONES VENTAJOSAS SUJETAS AL TIPO DE INTERÉS OSCILANTE DEL 4 AL 6 POR 100 ANUAL Y A LA DURACIÓN DE LOS PRÉSTAMOS DE DIEZ Y TRICENTA AÑOS.

Inspección de cuenta de los interesados.

Formación de Sociedades importantes aportando el capital necesario

EXTRICTA PUNTUALIDAD ABSOLUTA RESERVA

Escribi c n detalles a D. Roberto Ragazzor

Calle de Mendizabal, 28 pral. BARCELONA

En ese instante, la criada se asomó en la puerta y, sosteniendo la puerta con su mano regordeta, dijo, sin tapar el umbral:

—La señora regresó hace un rato. ¡Como usted me encargó que viniera a verle!

—¡Sí, sí!... ¡Que pase!

La criada desapareció.

—¡Así la conocerás...—continuó don Hipólito, dirigiéndose a su amigo—. Es una verdadera flor de hogar.

Y, efectivamente, al minuto escaso, la mujer y el amigo se conocieron.

A pesar de su formal promesa, Agustín Ramírez no volvió al día siguiente por casa de D. Hipólito.

Al cabo de una semana, extrañado éste por seguir sin noticias de su amigo, dirigióse a su mujer, que frente a un claro espejo daba los últimos toques a su toilette.

—Oye—le preguntó— ¿qué le habrá ocurrido a Agustín?

—No sé—le contestó ella, deslizando suavemente la borla de los polvos por sus aterciopeladas mejillas.

—¿Cometeríamos con él alguna inconveniencia sin advertirlo? Estoy intrigado... El siempre fué esclavo de su palabra... ¿Por qué no habrá vuelto?...

—¡Lo ignora!...

—¡Lo ignora!... A mí me duele decir que por aquellos labios grosos, frescos y rojos, salía en tal momento una ruina mentira, sin que la exterminaran sus diminutas dienteceillos; pero esta era la verdad y a ella le ofrendo en holocausto a des rédito de una de las más hermosas bocas que tuvo mujer en el mundo. Bien sabía ella por qué Agustín no volvió más, y tan bien como ella lo sabía el sombrero, que en aquel instante apresaba con un largo alfiler encima de

Fotografía Uriel

Única que practica los últimos procedimientos, dominando el arte en toda su extensión.

— (Ripalda, 4) —

MARMOL ARTIFICIAL

Pilas de granito, fregaderos, peldanes escaleras, lavaderos portátiles, depósitos y tuberías de cemento armado y tuberos para retretes.

Hecho todo con los mejores cementos conocidos del país y extranjeros.

Dirigirse a OROSIO GIL, constructor de obras, MURALLAS, 4 2.º—TERUEL.

FARMACEUTICOS

Se venden por la mitad de su valor los enseres de una farmacia acreditada, but men elegante, productos etc.

Pueden verse en la **Fotografía Uriel**, Ripalda, 4.

Ricardo Sánchez Herrero

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

Compra y venta de valores del Estado y Mercantil e intervención en operaciones del Banco España y otros establecimientos de crédito.

Carrasco, núm. 27, TERUEL 2.º

FIDEL BONILLA SOL

Corredor de Comercio Colegiado TERUEL

joven comandante en persona fué una circunstancia que le agitó un poco.

Desde que supo que Mauricio se había asentado del castillo, buscó a madame de La Pave en el salón; la vio llorando todavía; ambas lloraron juntas un instante, y después madame de Combaleu, para distraerla, preguntó cómo había encontrado a M. de Frémense.

—No lo sé, querida tía—dijo la joven viuda—, porque apenas le he mirado... Yo pensaba en otra cosa más bien que en mirarle; lo podéis comprender.

—Pero ¿se parece a su fotografía, querida mía?

—Naturalmente—dijo madame de La Pave.

—Debe tener—repuso madame de Combaleu—la mirada notablemente falsa, como todos los hipócritas.

—¡Naturalmente!—repitió la joven con aire distraído.

Respiró mucho tiempo su frasco de sales; luego se levantó, y tomando el cofre de ébano bajo su brazo:

—Voy a ver si puedo dormir un poco—dijo—, Tengo la cabeza hecha un volcán.

Y abandonó el salón con aquella gracia flexible y digna que la caracterizaba, el cabello un poco levantado y la cabeza ligeramente echada hacia atrás.

La señora de Combaleu no supo que hacer en aquel momento.

Sin embargo, habían transcurrido tres o cuatro días. Mauricio sentía que no podía diferir más su segunda visita a la viuda de Roberto. Pero mientras más pensaba en ella, con más amargura deploraba no haber podido dar cabida a su desgraciada comisión, y más difícil le parecía volverla a comprender, temeroso de un nuevo fracaso.

En medio de sus perplejidades, le vino la idea lisonjera de que tal vez podría descargar en otra persona el cuidado de terminar su mensaje hacia madame de La Pave.

Esta otra persona era el cura de la parroquia, el abad Desmortreux, a quien su madre había escogido como consultor. Era además el director espiritual de madame de La Pave, y con este título, no parecía especialmente calificado para dar a conocer a su penitente, con toda la discreción y la autoridad necesarias, las últimas voluntades de su marido? ¿Hasta cierto punto no entraba esto en sus funciones, y en su deber perdonarlas?

ESTOMACAL

Con el Elixir Salz de Carlos

securan las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos.

Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, vértigos, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos.

DIARREAS

disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más ó menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Lo recetan los médicos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID

Se remite folleto á quien lo pida.

Servicios de la Guardia civil... La guardia civil del puesto de Camarena, ha practicado la ocupación de una escopeta por usarla su dueño sin la correspondiente licencia.

Rogativas... El domingo próximo a las diez se celebrarán en la Santa I. Catedral, solemnemente rogativa por el feliz alumbramiento de S. M. la Reina D.ª Victoria.

Ingresos... Hoy han ingresado en la Caja provincial, las cantidades que se indican, los siguientes pueblos:

Muniesa, 10'58 pesetas; Martín del Rio, 386; Piedrahita y El Collado, 172 Corbalan, 62.

Por la becerrada... El domingo próximo de nueve a una se venderán localidades y entradas en el patio de la Casa consistorial, para la becerrada que por la tarde se celebrará.

Viajeros... Anoche en la estación tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo don Narciso Salillas, que iba de paso para Zaragoza.

Enferma... En la enfermedad que viene padeciendo, la distinguida señora D.ª Angela Mizza, viuda de D. Cristóbal Martínez; ayer y hoy se ha empeorado haciendo temer un fatal desenlace.

Registro civil... Inscripciones del día. NACIMIENTOS. Sisto Villalba Marin, hijo de Sisto y de Maria.

SUCESOS... Caída. El guarda freno del Ferrocarril Central de Aragón Julio García, ha tenido la desgracia de caerse de la garita del tren en marcha a la estación de Navajas, resultando con una herida grave en la cabeza.

NOTAS UTILES... Matadero. Las reses sacrificadas en el matadero público para la venta de mañana, han sido:

Han presentado carneros para el sacrificio los tablajeros siguientes: Juan Yuste, 1; Diego Pumareta, 1; V.ª de José Yuste, 1; Eusebio García, 1; Manuel Crespo, 1; José Salvador Malén, 1.

BUENA OCASION... Se arrienda o traspasa el «Café Moderno», siendo éste el más elegante y concurrido de la población, y «La Moderna» antigua y acreditada fábrica de gasosas y sifones de agua de seltz instalada en el mismo local.

FABRICA DE CAL HIDRAULICA SUPERIOR... VICENTE RODRIGUEZ... José Estevan y Serrano... F. Jover Martínez... VENTA... DEL TELEGRIFO... El gobernador lo confirma... Bombardeo... Noticias rusas... A San Sebastián

El asesinato de los Archiducos... La situación de Amberes... Tropas canadienses... Lo de Barcelona... Los ministros no van... Consejo... Semillas gratis... A San Sebastián

Alas esta noche a San Sebastián en el expreso... El Rey... Conflicto obrero... ¡Galicia de Portugal?... Despacho... Combate... Herido que fallece

ULTIMA HORA... Tiros en Alcañiz... Perdigueros... ¿Nos reimos?...

VINO CLARETE... LORENZO MUÑOZ... Plaza del Mercado 37.

El ministro de la Gobernación ha insistido en que la agitación de Barcelona, mas que los obreros en sí, la han formado los elementos perturbadores de siempre.

El martes se celebrará Consejo de Ministros en el se acordará determinar la fecha de la reunión de las Cortes.

El ministro de Fomento ha reiterado a los directores de las Granja, Agrícolas la orden de que repartan gratuitamente, a los agricultores que lo soliciten, dentro de determinadas condiciones, las semillas para la siembra que les haga falta, dándoles toda suerte de facilidades.

El Sr. Sánchez Guerra no cesa de trabajar y celebrar conferencias con los gobernadores, para ver una fórmula conciliadora entre el elemento obrero y los patronos para conjurar el conflicto obrero y el comercial en España.

Una sección de nuestras tropas indígenas sostuvo ayer con el enemigo un pequeño combate del que resultaron muertos el teniente don Fernando Montilla, un sargento y seis soldados indígenas, y heridos el capitán D. Luis Pareja, un sargento, un cabo y cinco soldados indígenas.

Se continúan por parte de las autoridades militares instruyendo diligenciar:

IMP. EL MERCANTIL.

40 POR OCTAVIO FEUILLET

Durante sus anteriores residencias en casa de su madre, Mauricio había encontrado más de una vez al abad Desmortreux. Era un sacerdote distinguido, pero sin ambición; había envejecido por gusto en un presbiterio de aldea, donde se ocupaba de las antigüedades locales, siendo corresponsal de las sociedades sabias de la región, cultivando las relaciones de la vecindad, cuidando sus espalderas y pescando con caña en un pequeño riachuelo que bañaba su jardín.

LA VIUDA 37

nía el instinto del compañerismo, pero sus compañías no eran las más irreprochables. Su madre, para sacarle de los bulevares, de los bastidores de teatros y de la taberna, descaba violentamente casarlo; tuvo en algún tiempo la veleidad de casarlo con Mariana de Epinoy, su prima, de la que ella era tutora; pero la fortuna de Mariana, muy inferior entonces a la de Gerardo, le había parecido un obstáculo decisivo para su unión.